

Competencias básicas

- Competencia en comunicación lingüística.
- Competencia para aprender a aprender.
- Autonomía e iniciativa personal.

Objetivos



- Reflexionar sobre las cualidades positivas que tenemos.
- Mejorar la autoestima.
- Facilitar la comunicación emocional.

Recursos materiales



- ✓ Cuento *El patito feo* (Adaptación de un cuento de Andersen).
- ✓ Ficha *El patito feo*.
- ✓ Una foto de cada miembro de la clase (previamente, se les pedirá que la lleven a clase).
- ✓ Pegamento de barra, apto para uso infantil.

Tiempo aproximado



50 minutos.

1^a

fase

SENTIDO PREVENTIVO

La actividad se organiza en torno al intercambio de mensajes positivos y a la reflexión por parte del alumnado de cualidades positivas que posean.

Una de las formas de fortalecer la autoestima infantil es orientarles hacia la reflexión sobre la importancia de la forma de ser más que de la apariencia externa. No resulta fácil, pues su egocentrismo les impide distinguir “lo de dentro” de “lo de fuera”. Para avanzar en este proceso, el profesorado debe resaltar los aspectos positivos de lo que los niños y niñas hacen, sin restar importancia a su apariencia externa.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Explicación de la actividad y sensibilización del alumnado

Se explica que se va a trabajar sobre las cualidades positivas que tenemos, intentando hacerles caer en la cuenta de que todos somos distintos “por fuera”:

“Aquí, en la clase, podemos ver nuestras diferencias externas, pues por ejemplo, María tiene los ojos marrones y Daniel los tiene azules; Ana tiene el pelo liso y Andrea lo tiene rizado; Antonio lleva gafas y Blanca no;... ¿Veis cómo somos diferentes? Pensad en otras diferencias que no haya nombrado yo hasta el momento.

¿Qué otras diferencias tienes tú Marta en comparación con Borja? ¿Y tú, José con Aurora?

Todo aquello que sois “por fuera” es bueno: A mí, me gusta mucho cómo es Jesús, ¿a que a todos nos gusta como es por fuera Jesús? Se animará al grupo para que grite: “Síiiiiiiii”.

Ahora, lo que vamos a hacer es pensar en nuestras cosas buenas, pero en esta ocasión referidas a cómo somos “por dentro”, como por ejemplo, si se es alegre, amable, paciente, obediente, si se porta bien en casa y en la escuela,... (Se intentará poner bastantes ejemplos para que les sirva como referente).

Tendréis que decir una cualidad positiva vuestra y voy a empezar yo diciendo algo bueno de mí: Yo soy buen profesor o buena profesora, ¿verdad? (Se les anima a que aplaudan después de que cada participante diga una cualidad positiva propia.)”.

2^a

fase

Visionado del cuento El patito feo

Se anuncia a la clase que se va a narrar el cuento de *El patito feo* a la vez que se introduce el audiovisual explicando que verán al protagonista siendo rechazado por los demás animales por ser distinto a ellos.



Autoestima



Expresión emocional

Ven la escena seleccionada mientras se narra la historia.

El patito feo

“En una zona pantanosa de un país cualquiera, una pata se puso a empollar sus huevos. Poco a poco las cáscaras se iban rompiendo, y unos preciosos patitos y patitas amarillos fueron saliendo. Andaban como patos, hacían sonido de pato (“cuá, cuá, cuá”) y nadaban como patos.

La mamá pata estaba muy orgullosa de sus bebés; tanto, que no se dio cuenta de que un huevo quedaba por romperse; era un huevo grande, distinto a los demás. Al poco tiempo, se rompió el cascarón y salió el último de los patitos. Pero en lugar de amarillo era gris, y su tamaño era mucho mayor que el del resto.



Las demás mamá patas se horrorizaron:

- ¡Qué feo es! – dijo una.*
- ¡Además es enorme y ridículo! – dijo otra.*
- Seguro que es un pavo – aseguró la más vieja de las patas.*

Sin embargo, mamá pata defendía a su bebé:

- Aunque sea oscuro y grandote es mi hijito y le quiero mucho.*

Al día siguiente fueron a nadar al lago. El patito feo fue el último en entrar en el agua. Tenía miedo de todo, porque hasta su familia se burlaba de él; incluso pensó que se ahogaría. Por suerte, nadaba tan bien como los demás, aunque su gran tamaño le hacía sentirse extraño. Sus hermanos y hermanas seguían riéndose de él, así que el patito feo salió del agua y se escondió entre los arbustos. Cuando se secó, buscó a su mamá, que seguía discutiendo con las demás patas. Éstas decían:

- ¡Que se vaya!*
- Es diferente. ¡Fuera de aquí!*

El patito aprovechó un momento en que su mamá estaba distraída para alejarse del grupo. Sentía tanta pena y vergüenza que decidió escapar y no volver nunca más.

Andando y andando, se encontró con un grupo de gallinas con sus pollitos. Al verle tan distinto, empezaron a picotearle y a gritarle:

- ¡Lárgate de aquí! No te queremos aquí. Eres un monstruo.*

El patito escapó corriendo torpemente, mientras pensaba: “soy feo; nadie me quiere, y seguro que es por mi culpa. Pero no sé qué hacer... ¡no puedo cambiar mi cuerpo!

Andando andandito se encontró esta vez con un grupo de pavos y pavas con sus pollitos.





Pero también le expulsaron en medio de picoteos y risas burlonas:

– ¡Eres feo y tonto! – cantaban a coro.

Otra vez tuvo que escapar. Y de esta triste manera fue pasando el tiempo. Se encontró con otros animales, los gansos, que también le expulsaron. Incluso una bandada de patos salvajes le insultaron.

El patito estaba convencido de ser un monstruo. Al fin y al cabo, todos se lo decían, así que sería verdad, pensaba. “Me iré al lugar más lejano del mundo, un sitio solitario donde nadie se meta conmigo, y allí viviré el resto de mis días, hasta que me muera” se dijo a sí mismo.

Pasó el otoño y llegó el invierno. Después, la primavera, y el patito fue creciendo. Una mañana oyó un ruido de unos pájaros junto a un pequeño lago cerca de su refugio. Lleno de miedo, se escondió, pero asomó la cabeza por un agujero para verlas. ¡Eran una preciosidad! Tenían largos y bonitos cuellos, y flotaban con facilidad sobre el agua.

El patito feo, cansado de esconderse, prefirió acercarse al lago. Ya no le importaba que le insultaran o picotearan. Pero sintió la extraña necesidad de estar con ese grupo de aves, que le parecieron los más hermosos animales del mundo.

Se acercó sin miedo. Les saludó, imaginando que se asustarían al verle. Sin embargo, no sólo no lo hicieron, sino que le dijeron:

– ¡El que faltaba! Ya está el grupo completo.

El patito no entendía nada. Sólo cuando vio su imagen reflejada en el agua se dio cuenta de que tenía el mismo aspecto que esas aves. Les preguntó:

– ¿Quiénes sois?

– ¿Querrás decir quiénes “somos”? ¿Cómo es posible que no lo sepas? Somos cisnes, y tú también lo eres. ¡Ven, nadaremos y jugaremos!

El patito feo dejó de ser patito y de ser feo, para convertirse en un hermoso cisne. Desde entonces vivió feliz con los suyos. Pero nunca se le olvidarían las palabras que le dijo la primera noche el cisne mayor:

– Nunca tengas vergüenza de cómo eres por fuera. Lo que importa es cómo eres por dentro. Eso sí que lo puedes cambiar: sé bueno, amable, cariñoso. Si lo haces, serás muy feliz”.

[Adaptación de un cuento de Andersen]

A continuación, se les invita a reflexionar sobre lo que le pasaba al patito:

• ¿Por qué nadie quería al patito?, ¿por ser feo?, ¿por ser distinto a los demás?

• ¿Alguien conocía al patito o sólo se habían fijado en su físico?

• ¿Cómo era el patito “por fuera”?, ¿desgarbado?, ¿con el pelo gris?

• ¿Y cómo era “por dentro”?



“Antes de leer el cuento, hemos estado viendo cómo somos cada uno de nosotros “por fuera” y “por dentro”. Hemos visto las diferencias que existen en nuestros rasgos (el color de los ojos, la altura, el tipo de pelo,...) y también hemos visto las cosas positivas que tenemos y que es más valioso porque aunque está “por dentro”, también se ve desde fuera. Al final, ¿fue feliz el patito?, ¿con quién?”.

Se anima a que aplaudan con fuerza por el final feliz que tuvo el patito feo.

3^a
fase

El baile de la clase

Se desarrolla una dinámica en la que el alumnado va a tener que bailar libremente por el aula al son de una música animada (puede escogerse alguna que ya se tenga previamente). Cuando tropiecen con un compañero, tendrán que darle un fuerte abrazo y desde ese momento, bailarán de la mano buscando el contacto físico con un tercer participante.

Cuando lo consigan, se abrazarán y formarán un pequeño corro que girará sobre sí mismo alrededor del aula. A medida que vayan chocando, los círculos se irán fusionando y creciendo en tamaño.

Cuando se haya formado un único corro, el profesor o la profesora se unirá a él y bailarán unidos de la mano.



Autoestima



Expresión emocional

4^a

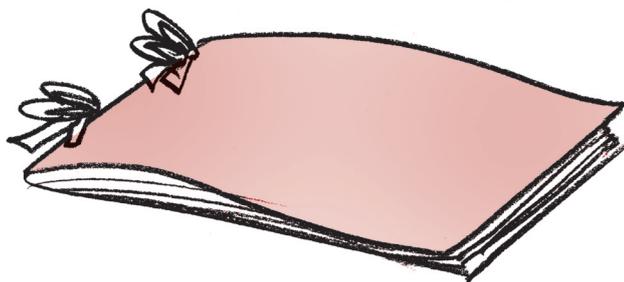
fase

El cuaderno de los momentos mágicos

Se propone al alumnado que peguen la fotografía que previamente les había pedido traer a clase en la *ficha El patito feo* del *Cuaderno de los momentos mágicos*.

Tiene que ser una foto suya, aunque no tiene por qué ser de carné, puede ser de cualquier tamaño.

Cada vez que abran el cuaderno por esta actividad se acordarán de las cualidades positivas que tienen y por las cuales les aplaudieron el resto de la clase.



Espacio para el recuerdo

En gran grupo, se formularán distintas preguntas resumen y cerrará la actividad con un comentario:

- *¿Cómo se llamaba la actividad?*
- *¿Os acordáis de lo que le pasaba al patito feo?*
- *¿Qué hicimos en clase antes de leer el cuento?, ¿dar aplausos a cada compañero y compañera?, ¿por qué?*
- *A ti, ¿por qué te aplaudieron, Cristina?*

“Hoy hemos jugado a decirnos y escuchar cosas bonitas. Estoy muy satisfecho/a de todos/as vosotros/as”. Y promoverá un aplauso general.



Autoestima



Expresión emocional



El patito feo

Infantil **3** años

